



"Indicador Religioso"

Real Parroquia de S. Mauro y S. Francisco

Año I



Alcoy 21 de Abril de 1929



Núm. 9

DOMINGO TERCERO después de Pascua

El Evangelio de la dominica anterior considera a Jesús como el buen Pastor que sacrifica su vida por sus ovejas; mas ahora ese Divino Pastor, antes de abandonar este valle de lágrimas y ascender a la gloria, quiere dar a sus discípulos la esperanza de volver a reunirse con ellos y les dice: *Un poco y ya no me veréis; y otro poco y me veréis porque voy al Padre.* (Joann. 16, 16-22). Palabras que encierran grandes verdades. *Un poco y ya no me veréis*, porque para mí se han terminado las penas y tristezas de esta vida y con triunfo y gloria entraré en el Cielo; *y otro poco y me veréis*. Nuestra vida en este mundo termina pronto; apenas abrimos los ojos cuando la muerte nos visita para llevarnos a la presencia de Aquel que nos dió la vida.

En la tierra no vemos a Dios sino por la maravillosa obra de la creación; mas día llegará en que le contemplaremos cara a cara para recibir el dulce consuelo del eterno premio, si perseveramos en el bien.

La extrañeza que causaron sus palabras, movió al Maestro a explicar en sencilla forma su pensamiento. *En verdad, en verdad os digo: Que vosotros lloraréis y gemiréis, mas el mundo se gozará; y vosotros andaréis tristes, mas vuestra tristeza se trocará en gozo.*

Triste espectáculo se dá a diario en el mundo. Junto al desgraciado que sufre y llora, vemos hombres a los cuales les sonríe la fortuna y felicidad; el mundo desprecia los hogares en donde la tristeza ha penetrado y les dirige despreciativa mirada. Este desorden moral pronto tendrá fin; en la hora de morir *nuestra tristeza se cambiará en gozo.*

Para darles ánimo a sufrir con resignación las cruces y penas, válese del siguiente ejemplo: *La mujer cuando páre está triste; mas cuando ha dado a luz ya no se acuerda del apuro por el gozo de que ha dado un nuevo hombre.*

En los días de la presente vida andamos tristes y despreciados de los mundanos; mas la muerte será el momento de dar a luz una nueva criatura que establecerá su morada, no en la tierra en donde el dolor lo invade todo, sino en la mansión celestial para gozar por una eternidad de bienes que ahora concebir no podemos.

Animados con esta dulce esperanza recordemos con frecuencia la brevedad de esta vida para desprender nuestro corazón de los bienes terrenos; sin entristecernos por la fortuna que sonríe a los mundanos; antes bien, llevemos con resignado ánimo los trabajos y sufrimientos que nos han de proporcionar goces sin fin.



Liturgia de la Misa

Los colores litúrgicos

(Conclusión)

3.º El *verde* es un color intermedio entre los colores fuertes y los débiles, y en todas partes se ha considerado como símbolo de la esperanza. Ese sentimiento universal lo ha adoptado la Iglesia en su Liturgia. Se hace uso de él en los días que, ni tienen carácter muy solemne y festivo, ni tampoco están consagrados a la penitencia. Por ejemplo, los domingos y ferias desde la Octava de Epifanía hasta Septuagésima, y desde la Octava de Pentecostés hasta Adviento.

4.º El color *morado* es como una mezcla de encarnado y negro, y en la Liturgia simboliza la penitencia. La penitencia, en efecto, se compone de un acto de dolor y otro de amor en el motivo que nos determina a abrazar el sufrimiento; ahora bien, el símbolo del amor es el encarnado, como el del dolor es el negro. Siendo, pues, el morado la reunión del encarnado y del negro, conviene perfectamente a los días de penitencia.

El morado (*violaceus*, de *viola*=violeta), semejante a la violeta, flor modesta y solitaria, que nace en los valles, y se esconde debajo de la hierba, como si huyera de los hombres, guardando su perfume para el Creador, es también símbolo de la humildad, del retiro, de una dulce melancolía, y del deseo y nostalgia del cielo.

Por estas razones lo emplea la Iglesia en los días de penitencia, como son los del santo tiempo de Adviento y de Cuaresma, en las Témporas, excepto la de Pentecostés, y en las Vigilias; asimismo en la administración de los sacramentos de la Penitencia, de la Extremaunción y del Bautismo (antes de derramar el agua bautismal), y generalmente en las bendiciones; v. gr.: las solemnes bendiciones de las Candelas, Ceniza y Ramos.

5.º El color *negro* es completamente opuesto al blanco; es la ausencia de la luz y de la vida, símbolo de la muerte y del dolor causado por la muerte.

El día de Viernes Santo, la Iglesia se reviste de ornamentos negros para llorar la muerte de su divino Esposo, y también usa de los mismos ornamentos para llorar junto al féretro de sus hijos, arrebatados por la muerte.

Los clérigos llevan vestidos negros para acordarse que deben estar muertos al mundo, y que su vida debe ser mortificada, alejada del mundo, «escondida con Jesucristo en Dios» (Colos. 3, 3).

Así, pues, la Iglesia, por medio de los colores litúrgicos, habla a los ojos de los fieles, para llegar a los corazones y excitar en las almas sentimientos que estén en armonía con las solemnidades que se celebran en el curso del año.



Máximas de San Francisco de Sales

La modestia exterior es muy útil a la interior y contribuye también a conservar la paz y tranquilidad de espíritu.

Son infinitamente agradables a Dios los que por amor de Él se complacen en ser despreciados y tenidos por nada.

Reprender a los demás es muy fácil; pero es muy difícil mirarse bien a sí propio.

Si los enemigos de vuestra alma os dejan alguna vez en paz, no os fieis de ellos: sus enemigos que pueden ser rechazados, pero no destruidos del todo; y por pacíficos que se os muestren puede ser que a no tardar declaren una guerra más cruel.

Las obras parroquiales

II.—El Patronato de niñas

(Continuación)

La meritoria labor de las señoras y señoritas de nuestro Patronato no está circunscrita a la educación cristiana e instrucción religiosa de las niñas y jóvenes patrocinadas, sino que se extiende también a su formación para ser elemento útil y de gran valía a su familia con la enseñanza de labores y demás trabajos y usos domésticos, con lo que consigue que la joven patrocinada sea la ayuda eficaz de sus madres en los deberes de familia, viniendo a ser, por todo ello, motivo de consuelo y de edificación para los padres, y estímulo poderoso para la práctica de toda virtud entre sus compañeras del taller o de la fábrica donde trabajan.

No falta a estas niñas y jóvenes que frecuentan nuestro Patronato el honesto recreo y expansión conveniente a su edad, siendo, desde este punto de vista, eficaz motivo de edificación y de indecible consuelo para todos los que de cerca observamos la marcha y labor fecunda del Patronato, la compenetración entre las instructoras y las jóvenes obreras, a las que se vé participar siempre juntas de estos recreos y expansiones, borrando así en absoluto la línea que separa casi siempre las clases sociales: ¡hermosa fraternidad, prenda de las bendiciones del cielo! El espíritu de Cristo las anima a todas, y la caridad y el mútuo respeto es ley primordial en este centro digno de toda protección y amparo. Hermoso espectáculo el que ofrece en las giras campestres, que no faltan a nuestras patrocinadas, ver confundidas instructoras y obreras en la recreación y expansión al aire libre, y en cuyas ocasiones los obsequios de almas generosas y caritativas contribuyen a la alegría y algazara de unas y de otras.

Mas no para aquí la acción benéfica de tan laudable como benemérita institución: el

alto ejemplo de virtud y de abnegación que distingue a las señoras y señoritas instructoras, prende, merced a la protección divina, en nuestras niñas y jóvenes obreras, siendo una de sus resultantes la modestia cristiana, que resplandece y brilla en estas patrocinadas, viniendo tan preciada como simpática virtud a informar los actos todos de la vida de nuestras jóvenes obreras, y de la que dan edificante y hermoso ejemplo en el vestir, en el mirar y en todo su porte exterior, en sus conversaciones, en sus juegos y honestas recreaciones; en una palabra, en todas las manifestaciones de su existencia.

Y como se trata de una obra eminentemente parroquial, pues que vive y se desarrolla a la sombra de la madre parroquia, el Patronato de niñas de San Mauro presta también valioso auxilio al Párroco en lo que se refiere al culto divino, porque las jóvenes instructoras como las patrocinadas dedícanse con interés y esmero a la limpieza y aseo del templo parroquial, a adornar de flores el altar de la Comunión y otros como los de la Milagrosa, Santa Teresita del Niño Jesús, Santa Zita, etc., resplandeciendo en todos ellos la pulcritud y el buen gusto en su ornato, y sobre todo, encárganse de confeccionar y de limpiar albas, purificadores, corporales y demás útiles para el santo Sacrificio, así como de repasar y zurcir los ornamentos sacerdotales, con lo que alivia a la parroquia en las cargas del culto cuya asignación es bien exigua.

Motivos son, pues, cuantos llevamos enumerados, que deben mover a nuestros amados feligreses a prestar su protección a esta benéfica obra del Patronato, para la que bien deseáramos un local más amplio y en mejores condiciones, para que así su radio de acción pudiera ensancharse, llevando su benéfica influencia no a doscientas niñas y jóvenes sino a un número mucho mayor; con lo cual se daría más gloria a Dios y se proporcionaría incalculable beneficio a tantas criaturas que necesitan de la protección del Patronato de San Mauro.



Santoral y Cultos

DOMINGO 21. ✠ Stos. Anselmo Ob. Conf. y Dtor, Simeón Ob. y Fortunato Mr.—El Oficio y Misa son de la Dominica III. después de Pascua, rito semidoble, conmemoración de San Anselmo y de la Octava de San José, ornamentos blancos.

A las siete y media Misa y Visita a la Virgen del Carrascal. A las diez y media Misa mayor.

LUNES 22.—Stos. Sotero y Cayo Papas Mrs., León y Teodoro Obs.—El Oficio y Misa son de los Stos. Sotero y Cayo, rito semidoble, conmemoración de la Octava de San José, ornamentos encarnados. Hoy se permiten Misas rezadas de *Requiem*.

MARTES 23. ✠ San Jorge Mártir, Patrono de la Ciudad, Sts. Adalberto Ob. y Mr.—El Oficio y Misa son de San Jorge Mr., rito doble de primera clase con Octava, ornamentos encarnados. Hoy se prohíbe la Misa exequial aun de cuerpo presente, y doblar las campanas a muerto. Obligación en Alcoy de oír Misa y no se puede trabajar.

A las siete y media Misa y ejercicio de los trece martes.

MIÉRCOLES 24.—Stos. Fidel de Sinmaringa Mr., Alejandro, Eusebio y Longinos Mrs.—El Oficio y Misa son del día de la Octava de San José, rito doble mayor, conmemoración de San Fidel y de la Octava de San Jorge, ornamentos blancos.

JUEVES 25.—Stos. Marcos Evangelista, Evodio, Hermógenes y Calixto, Mrs.—El Oficio y Misa son de San Marcos, con rito doble de 2.^a clase, ornamentos encarnados.

A las siete de la tarde Hora Santa.

VIERNES 26.—Stos. Cleto y Marcelino, Papas y Mrs., Basileo Ob. y Mr. y Pedro Mr.—El Oficio y Misa son de los Stos. Cleto y Marcelino, rito semidoble, conmemoración de la Octava de San Jorge Mr., ornamentos encarnados. Hoy se permiten Misas rezadas de *Requiem*.

A las diez Misa de Octava de don Miguel Reig Vilaplana.

SABADO 27.—Stos. Pedro Canisio Conf. y Doctor, Antimio Ob. y Mr. y Sta. Zita virgen.—El Oficio y Misa son de San Pedro Canisio, rito doble, conmemoración de la Octava de San Jorge Mr., ornamentos blancos.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

NACIMIENTOS

Elisa Jordá Ferri de Enrique y Modesta.
Emilio Jordá Pérez de Emilio y María.
Vicente Llorens Miralles de Carlos y Marina.

Víctor Ortíz Ivorra de Víctor y Virtudes.
Francisca Molina Cabrera de Ismael y Consuelo.

Pilar Crespo García de Pilar.
Francisco Carbonell Mataix de Desiderio y Julia.

MATRIMONIOS

Luis Picurelli Aznar con María Trinidad Carbonell Jeréz.

Miguel Payá Galiana con María de los Dolores Gilabert Bravo.

Manuel Seguí Masiá con Aurelia Tortosa Solbez.

Francisco Catalá Jover con Teresa Blanes Picó.

Juan Terol Blanes con María Agustina Vicedo Bellido.

Ismael Ilario Bataller con María Ortíz Terrades.

José Almiñana Payá con Concepción Terol Gonzalez.

DEFUNCIONES

Josefa Calvo Botella, de 89 años.

Miguel Reig Vilaplana, de 76.

Angelita Garrigós Colomina, de 7 meses.